

## **Prácticas corporales no convencionales y deportes alternativos emergentes: geografía, territorio y espacios humanos**

Zaragoza, Jeremías Noel.

Zaragozajeremias@hotmail.com

Alumno del Profesorado en Educación Física de la Facultad de Humanidades  
Ciencias de la Educación.

### **Resumen:**

El presente artículo indaga sobre las prácticas corporales no convencionales y la aparición de deportes alternativos emergentes en la sociedad.

Para ello retomo como estudio de caso al deporte fusión Padbol, surgido en la ciudad de La Plata, ya que lo considero representativo de estas nuevas prácticas que resurgen de la sociedad.

Será parte del ubicar a este deporte a través del análisis de la geografía de la vida cotidiana, territorios y espacios, movilizaciones y desplazamientos, que le dan significado a las materialidades propias del deporte de modo tal que estos son resignificados por los participantes de las prácticas deportivas del Padbol.

**Palabras clave (4):** Prácticas corporales no convencionales; geografías, territorios y espacios; deportes alternativos; prácticas emergentes.

## **Introducción:**

El Padbol fue gestado allá por el año 2008, en la ciudad de La Plata, Bs As, Argentina, fruto de la fusión de dos reconocidos deportes como lo son el Fútbol y el Pádel. Sus reglas simples, el dinamismo y la variabilidad de los rebotes hacen de este un deporte moderno y divertido. Las distintas direcciones del pique de la pelota contra las paredes laterales y trasera, dan continuidad y velocidad al juego permitiendo utilizar casi la totalidad del cuerpo para su ejecución.

A pocos años de iniciado su camino, este novedoso deporte llegó a muchos países gracias a la gran aceptación de los jugadores de diferentes latitudes y culturas que encuentran en el Padbol un lugar en común para realizar actividad física.

Este reciente y emergente deporte ya cuenta con la edición de tres mundiales organizados por la FIPA (Federación Internacional de Padbol Asociado), el primero fue disputado en el año 2013, en la ciudad de La Plata, el segundo fue realizado en la ciudad española de Alicante en el 2014, en el complejo La Nucia, y el tercer certamen mundialista, fue organizado por el país hermano de la República Oriental del Uruguay, en la ciudad de Maldonado durante el mes de noviembre de 2016. Son miles de jugadores que juegan al Padbol cada día en diferentes partes del mundo, y aún están en vías de formación muchas asociaciones de los países donde se practica el deporte, en ellas se nuclearan y reconocerán a los representantes de sus respectivas selecciones para sus futuras competencias internacionales.

Las estrategias de divulgación pueden identificarse en las redes sociales. La página web [www.Padbol.com](http://www.Padbol.com) ofrece videos explicativos, el reglamento oficial del deporte, próximos eventos internacionales, nacionales y regionales en todos los países donde se juega Padbol.

## **Las prácticas en la cotidianidad, como portadoras y constructoras de identidades y subjetividades a través del espacio**

La vida cotidiana es un espacio de construcción donde se cruzan circunstancias políticas, culturales, históricas, económicas y personales, dándole al hombre la oportunidad de construir su subjetividad e identidad social. (Lindón, 2006:232).

No se debe considerar a la cotidianidad como un ámbito más en el cual se analiza la espacialidad o la relación espacio-sociedad. Según Lindón (2001) quien estudia esa relación entre la espacialidad y la temporalidad son las geografías de la vida cotidiana.

Estas situaciones interactivas refieren a las personas ubicadas en el espacio-tiempo sobre un contexto subjetivo, dándole sentido al espacio y al otro ser, en un proceso constante de interpretación, resignificación y construcción de los espacios de vida. Es por ello que no existe una geografía de la vida cotidiana sin sujetos de acción en un lugar particular.

La espacialidad es en donde se realiza una práctica y la temporalidad como tiempo consumido en ella. Es allí donde surgen nuevos comportamientos espacio-temporales de los sujetos de la sociedad (Hagerstrand, 1978).

La interrelación entre las prácticas y la subjetividad es muy compleja, ya que se retroalimenta constantemente los contenidos, los significados e imágenes sobre el espacio, estas se reconstruyen y toman nuevas formas durante el desarrollo de las prácticas y a su vez condicionan prácticas futuras.

Las prácticas ancladas en un lugar son las que realiza una persona relativamente fija en un espacio delimitado, sea por un tiempo extenso o corto (Seamon, 1979).

La práctica corporal a veces busca formas de relación entre sí (Cachorro, 2009:7), entre personas, entre el tiempo-espacio, ofreciéndose como puertas de acceso a la subjetividad. Estas adquieren sentido porque cobijan una subjetividad y operan en tramas intersubjetivas montando complejos dispositivos de interrelación cultural.

## **El Padbol: sus espacios y territorios**

Si bien mencioné que este deporte se fundó en la ciudad de La Plata, donde tuvo una debilitada expansión en sus inicios, no fue tal en el viejo continente, siendo allí furor primero en España, para luego expandirse por toda Europa.

Es por eso que el pasaje del mapa a la cartografía nos coloca en las mudanzas, recorridos, las refundaciones de espacio y tiempos de la cultura urbana, siendo esto más complejo que una representación meramente gráfica (Cachorro, 2009:23).

El Padbol es posible de ser cartografiado por las apropiaciones subjetivas de los sujetos que frecuentan los espacios en donde lo practican con criterios de uso y valoraciones heterogéneas.

Según Goffman (1981) quién analiza las prácticas cotidianas a través de los escenarios, los espacios y tiempos en los cuales las personas tienen encuentros con otros sujetos en espacios concretos, tales como lo son los torneos de Padbol, donde estos escenarios implican negociación con el otro (alteridad), siendo este constitutivo de la experiencia espacial.

Los escenarios difieren sustancialmente cuando ocurren dentro o fuera de un recinto según D. Ley (1981), porque estas presentan comportamientos típicos o específicos motrices-corporales en la realización de ejecuciones técnicas o habilidades propias del deporte.

En esta línea Relph (1976) amplía diciendo que los escenarios poseen un sentido físico desde la subjetividad espacial, donde la exterioridad o interioridad de los mismos, no solo tiene que ver con lo material sino también el sentido que le da el sujeto al lugar o a la cancha de Padbol.

El autor agrega que se generan así campos de información espacial, los cuales siempre son transitorios, ya que cada nueva experiencia motriz permite la incorporación de una nueva información espacial, que varían como los roles sociales que desarrollan las personas en la comunidad. Esto se vuelve tangible y palpable cuando los recién iniciados en el Padbol poseen menos información espacial de que los que ya tienen una regularidad en la práctica deportiva, solo por el hecho de que estos últimos vienen jugando hace más tiempo logrando

apropiarse de las dimensiones de la cancha, la temporalidad que lleva consigo la pelota y sus rebotes, por así mencionar algunas características del deporte.

Amplia Relph advirtiendo que esta información espacial se relaciona con la habilidad espacial y la experiencia previa en otros deportes de los sujetos para resolver cuestiones prácticas como orientarse en el espacio, comparar y diferenciar, elegir y ejecutar las mejores opciones a la hora de disputar un encuentro de Padbol.

Esa habilidad espacial se debe a los procesos de socialización que limitan el radio de acción (Mathews, 1987), los sujetos que tienen experiencias previas en deportes tales como el fútbol tendrán una gran ventaja en utilizar como recursos durante el juego a la recepción, pase y remate orientado con diferentes segmentos corporales (parte frontal o parietal de la cabeza y los pies), y los que provengan del pádel utilizarán mejor el uso de las paredes y así lograr una mejor defensa y armado de juego para un posterior ataque.

Los espacios de vida que podemos rescatar de Di Meo (1991) son aquellos lugares que frecuenta regularmente en la cotidianidad el ser humano, los desplazamientos, los caminos que recorre en la ciudad hacia los sitios o los clubes de padbol, diariamente, semanalmente, mensualmente o de manera anual, en donde se llevan a cabo encuentros de carácter amistoso, solo por el hecho de realizar actividad física o de manera competitiva ya sean torneos locales, nacionales o internacionales.

Esta noción nos brinda propiedades dinámicas que le imprimen los sujetos en el trazado de estas trayectorias, recorridos, desplazamientos y la ocupación de espacios o territorios (Di Meo, 1996) específicos del Padbol, dándole valor y significado a la materialidad de estos, los cuales son propios del deporte.

El territorio refiere a la puesta en escena, a la actuación de los individuos partícipes de la práctica en un espacio que es cambiante, refundado y reconfigurado según el contexto sociocultural donde se desarrollen.

La territorialidad es el conjunto de relaciones tejidas por el individuo, tanto miembro de una sociedad con su entorno (Buttimer, 1979), es un escenario en

donde se juegan representaciones en varios actos (Gumuchian, 1991), es todo lo externo al individuo como el lugar, una comunidad, otro sujeto o alteridad, una institución, etc.

Existen variantes de la territorialidad diferenciadas según las vivencias y experiencias de los sujetos en ese espacio frecuentado y vivido. Estas se diferencian según a lo que los sujetos perciben durante y luego de la práctica. Esta pueden generar una sensación de topofilia, la cual es una experiencia grata, de disfrute y placer por la realización de la practica (Tuan, 1974); otra variante puede ser la topofobia, la cual según Reguillo (2000,2001) en este caso genera una sensación incomoda entre el sujeto y el espacio, debido a una incongruencia, lo que le impide estar o volver al recinto.

Otra variable es la de confinamiento que plantea Rose (2002), la cual está centrado en el género, manifestándose en la corporeidad y sus dificultades en un lugar determinado, como por ejemplo, la mirada masculina que se impone sobre la mujer que realiza prácticas deportivas que son legitimadas y referenciadas moralmente como actividades para hombres. Para darle una definición más sustentable a estas variabilidades de territorialidad daré algunos ejemplos prácticos sobre ellos.

Una sensación de topofilia es la que percibe un ex jugador de futbol amateur donde al practicar padbol logro representar a su país en mundial de esta disciplina y todo lo que significa para un futbolero dicha instancia, es allí donde surge esta percepción de afectividad intensa con el espacio propio de este deporte.

Sin embargo una percepción contraria es la que resulta de la topofobia, la cual genera temor por un hecho desafortunado que puede ser una colisión de la cabeza con una pared lateral, recibir un impacto del balón en la cara, lo que generaría un momento no grato y la duda de volver a practicar padbol o el abandono inmediato de la misma.

Un caso particular recae sobre el confinamiento, aquí me valgo en mencionar el último mundial de padbol donde se incluyó la modalidad femenina en el deporte,

causando gran asombro entre el público masculino por como la rubia de la selección rumana ejecutaba una poderosa y asombrante volea.

### **El padbol: un deporte alternativo que emerge y una práctica corporal no convencional**

Me parece oportuno comenzar en este apartado con algunas concepciones teóricas según diversos autores sobre el término deporte, y así direccionar lo que a posteriori hablare de la emergencia de nuevas prácticas corporales y deportivas. A lo largo de los años el deporte ha sido utilizado como dispositivo de control social (Barbero González, J., 1993), como situaciones motrices de competición reglada e institucionalizada (Parlebás, 1981 citado por Hernández Moreno, 2000), donde hay participación voluntaria por parte de quienes lo practican siendo éste de manera recreacional o lúdico, y hasta llegar al punto en el cual ha sido naturalizado significándolo o reduciéndolo a cualquier tipo de actividad física como caminar, correr o andar en bicicleta, de manera sistemática o un par de veces a la semana (Saraví, J., 2001) .

Los deportes en sus dimensiones no tienen singularidad ni son únicos, poseen una lógica interna la cual se configura en torno a los universales ludomotores entendiendo a estos como estructuras o componentes operativos comunes a diferentes situaciones ludomotrices según Parlebás (1995), con libertad y autonomía para quienes lo practiquen (Elías, N., 1996), donde estos se adaptan, se reinventan y resurgen, dependiendo del contexto Socio-Histórico donde se desarrollen.

El padbol es un deporte alternativo y como practica corporal no convencional no está incluido en los espacios curriculares de la Educación Física. Este no posee una decodificación sustentable de lenguaje específico y no fue foco de investigaciones exhaustivas como en los deportes reconocidos o actividades físicas legitimadas, pero que el padbol no pertenezca a dicho entorno no imposibilita que no pueda ser representado o practicado por el común de la sociedad, siempre dependiendo del ámbito en el cual se desarrolla.

Este deporte alternativo presenta un fácil aprendizaje desde sus inicios con habilidades sencillas que provocan de inmediato el paso a una situación de juego real, en que los que además de perfeccionarlas se divierten. Se puede practicar sin distinción de edad, sexo, sin tener en cuenta el nivel de destreza corporal de cada participante al menos en las fases de iniciación, sobre todo si se elimina la competitividad, valorando más la dimensión cooperativa.

Es el sujeto quien realiza actividad física y no el cuerpo, siendo este quien está comprometido en una acción motriz mediante la cual construye una técnica o habilidad.

El padbol emerge tal vez en la búsqueda de alguna práctica corporal nueva, o un espacio donde ser acobijados los sujetos y así realizar actividades deportivas, por el solo hecho de experimentar el placer de jugar en un sitio desconocido o incursionar en un deporte que se fusiona con otro, nucleando a ex futbolistas tratando de despuntar el “vicio” como lo es llamado en la jerga futbolera, como así también tener aspiraciones profesionales y representar a su territorio, localidad, región, ciudad o al país.

Según David Beer (2012) la práctica corporal difiere del ejercicio físico, y se refiere a toda actividad física planificada y repetitiva que tiene como objetivo la mejora o mantenimiento de la condición física, ignorando el carácter vivencial o social.

Sin embargo Largadera (2009) sostiene que la práctica de actividad física perdurable en el tiempo, es más que un simple habito saludable, resaltando el papel clave que juega la incidencia social en la configuración corporal del individuo.

### **Referencias bibliográficas:**

- Barbero González, J. I. (1993) “Introducción” en *Brohm J-M.*: Materiales de sociología del deporte. La Piqueta, Madrid.
- Beer, David (2012) Actividad física, escuela, educación y deporte: ¿sin la escuela no es posible? *1º Congreso del Deporte Escolar* en CABA.



- Buttimer, A. (1979), "*le temps, L'espace et le monde vécu*", *L'espace Géographique*, n.º4, pp. 243-254.
- Cachorro, Gabriel (2009 "Prácticas corporales Traducción de sentidos en la ciudad". *Revista Pensar a Prática*, vol12 Nº 2.
- Di Meo, G. (1991a), *L'Homme, la société, L'espace, Paris, Anthropos*. 319 pp.
- Di Meo, G. (1996), *Les territoires du quotidien, Paris, L'Harmattan*, 207 pp.
- Elías, N. (1996) "Introducción". En: Deporte y ocio en el proceso de la civilización, N. Elías y E. Dunning, México, Fondo de Cultura Económica.
- Goofman, E. (1981), La presentación de la persona en la vida cotidiana, Buenos Aires, Amorrortu (1º ed. En Inglés de 1959).
- Gumucchian, H. (1991), *Representations et aménagement du territoire, Paris, Economica*, 143 pp.
- Hagerstrand, T. (1978), "*Survival and arena: On the life-history of individuals in relation to heir geographical environment*", en Tommy Carlstein, Don Parkes y Nigel Thrift (eds.), *times, spaces and places: Making sense of time, vol. II: Human activity and time geography*, New York, Jhon Wiley and Sons, pp. 122-145.
- Hernández Moreno J. (2000) La iniciación a los deportes desde su estructura y dinámica. Barcelona, Inde. Cap. 1, 2 y 3.
- Lagardera, F. (2009) Ejercicio físico sostenible: una vía de conocimiento hacia el bienestar y la felicidad. Madrid, *Revista Citius, Altius Fortius*, vol 2, nº 2, pp. 71-99. Universidad Autónoma de Madrid. Consejo Superior de Deportes.
- Ley, D. (1981), "*Cultural/Humanistic Geography*", *Progress in Human Geography*, vol. 5, nº2, pp. 267-275.

- Lindon, A. (2001), *De la vida cotidiana a los modos de vida*, en: Elsa Patiño y Jaime Castillo (comp.), *Cultura y Territorio. Identidad y modos de vida*, Mexico, Universidad Autonoma de Puebla-Editorial de la RNIU, pp. 15-28.
- Lindón, A. (2006), *Geografías de la vida cotidiana*, UAM-Iztapalapa, Mexico, En Lindón, A. y Hiernaux, D. (2006) "Tratado de geografía humana", Barcelona, Anthropos- UAM-Iztapalapa.
- Matthews, M.H. (1987), "*Gender, home range and environment cognition*", *Transactions of the Institute of British Geographers*, Vol. 12, n°1, pp.3-17.
- Parlebás, P. (1995) *Educación Física Moderna y Ciencia de la Acción Motriz*. En: *Actas del 1er Congreso Argentino de Educación Física y Ciencia*, Edición de la U.N.L.P., La Plata.
- Reguillo, R. (2000), "La construcción social del miedo: narrativas y prácticas urbanas", en: Susana Rotker (ed.), *Ciudadanas del miedo*, Caracas, Nueva Sociedad-The State University of New Jersey.
- Reguillo, R. (2001), *Imaginarios locales, miedos globales: construcción social del miedo en la ciudad: Estudios*: *Revista de Investigaciones Literarias y Culturales*, n.º17, Caracas, Universidad Simón Bolívar, pp.47-64.
- Relph, E. (1976), *Place and placelessness*, Londres, Pion, 156 pp.
- Rose, G. (2002) "*Feminism and Geography: The limites of geographical knowledge*", en: Micheal Dear y Stevens Flutsy (eds.), *The spaces of postmodernity: Readings in human geography*, Massachusetts, Blackwell Publishers, pp. 314-324.
- Saraví, J., (2001) "La iniciación deportiva y la intervención del adulto. Algunas reflexiones desde una perspectiva didáctica". En: Aisenstein A., Di Giano R., Frydenberg J. y Guterman, T. (Compiladores). *Estudios sobre deporte*, Colección Libros del Rojas, Edición de la UBA, Primera Edición.
- Seamon, D. (1979), *A geography of the lifeworld*, New York, ST. Martins Press.

- Yi-Fu, T. (1974), *Topophilia: A study of environmental perception, attitudes an values*, by Pretentice-Hall Inc., Englewood Cliffs, New Jersey.

**Sitio web consultado:**

[www.Padbol.com](http://www.Padbol.com)